



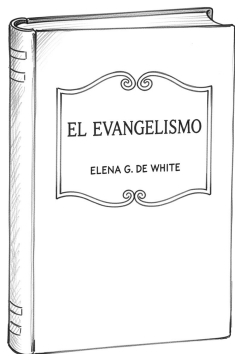
EL ADVENTISMO ORIGINAL PIONERO

08 de Febrero de 2026

**¿Cómo vencer el
APETITO
PERVERTIDO? (p. 9)**

**Descanso para
cansados (p.12)**

**EL LIBRO DEL EVANGELISMO
(p.15)**



**PECADO definido
por el Santuario (p. 3)**



EDITORIAL

Otra semana ha pasado con sus noticias y desafíos, y esperamos que sigas avanzando en victoria. Este número no trae mensajes cómodos: confrontamos verdades incómodas que muchos prefieren evitar.

En "**La Definición del Pecado según el Santuario**" desmontamos el mito popular de que pecado requiere intención consciente. "Pecado es transgresión de la ley" (1 Juan 3:4), consciente o no. Levítico 4:2 habla explícitamente del pecado "por yerro" y aún así declara culpable al transgresor. ¿Por qué no te enseñaron esto? Exploramos cómo el santuario revela la limpieza final del pecado en la purificación que comenzó en 1844.

"**Cómo Vencer el Apetito Pervertido**" no es otro sermón dietético superficial. Traemos el testimonio contundente de Elena de White y Cristo en su lucha contra este pecado que muchos minimizan. Si Cristo tuvo que vencerlo, ¿crees estar exento?

El hermano Bastidas reflexiona sobre el verdadero **descanso para los cansados**.

Lo más controversial: "**El Libro del Evangelismo**". Revelamos cómo fue fabricado en 1946 usando citas que Elena de White nunca autorizó publicar, manipuladas para "demostrar" trinidad. Ella advirtió: "Han usado mi nombre y mis escritos para sostener lo que desapruuebo y denuncio como error" (Mensajes Selectos, t.1).

¿Tienes valor para leer lo ocultado, o prefieres la tradición cómoda?
Comenta. La verdad no teme escrutinio.

En Su gracia,
El equipo editorial

EDITORA:

www.antorchaprofetica.site

DIRECTOR:

John García.
johngarcia144000@gmail.com
+34.650.86.38.11

YOUTUBE:

[https://www.youtube.com/
@antorchaprofetica](https://www.youtube.com/@antorchaprofetica)

INSTAGRAM:

[https://www.instagram.com/
antorchaprofetica/](https://www.instagram.com/antorchaprofetica/)

FACEBOOK:

[https://www.facebook.com/
LaAntorchaProfetica](https://www.facebook.com/LaAntorchaProfetica)

LA DEFINICIÓN DEL PECADO, a la luz del Santuario

Pr. John Garcia

Un análisis teológico sobre la naturaleza del pecado, su origen y el plan divino de expiación revelado en el sistema del santuario terrenal

La comprensión correcta del pecado es fundamental para entender el plan de salvación. Durante siglos, diversas corrientes teológicas han debatido sobre qué constituye realmente el pecado, si es necesaria la intención consciente para pecar, y cómo se transmite esta condición de generación en generación. La respuesta a estas interrogantes no solo afecta nuestra comprensión doctrinal, sino que tiene implicaciones directas en cómo criamos a nuestros hijos, cómo vivimos nuestra fe, y cómo comprendemos la obra redentora de Cristo.

El estudio del santuario terrenal, instituido por Dios en el tiempo de Moisés, nos ofrece una revelación única y sistemática sobre la naturaleza del pecado y el proceso de expiación. Este sistema ceremonial no era un conjunto arbitrario de rituales, sino un mensaje del evangelio codificado en símbolos y ceremonias que revelan verdades profundas sobre la condición humana y la solución divina.

El Origen del Pecado: Dos Caminos hacia la Transgresión

El relato bíblico del origen del pecado revela una distinción crucial que muchos pasan por alto. Según Primera Timoteo 2:14, Eva fue "engañada" mientras que Adán no lo fue. Romanos 5:14 va más allá y describe el pecado de Adán como una "rebelión" consciente. Esta diferencia es significativa: aunque ambos transgredieron la misma ley al comer del fruto prohibido, las circunstancias de su pecado eran fundamentalmente diferentes.

Eva pecó en ignorancia, seducida por la serpiente. No comprendía plenamente las consecuencias de su acción. Adán, por el contrario, pecó en plena consciencia, sabiendo exactamente lo que hacía. Esto demuestra desde el

PECADO ES		
Transgresión	De la Ley (Moral)	1 Juan 3.4
No hacer	Lo bueno que se sabe	Sant 4.17
Comer sin fe Hacer sin fe	Sin amor al prójimo	Rom 14.23 (leer desde el 15)

principio que el pecado no requiere necesariamente conocimiento consciente o intención deliberada para ser pecado. Una transgresión de la ley de Dios es pecado independientemente del estado mental o emocional del transgresor.

Esta verdad derriba la doctrina farisaica que define el pecado exclusivamente como "transgresión voluntaria y consciente de la ley". La Biblia presenta una definición más simple y abarcadora en Primera Juan 3:4: "*Pecado es transgresión de la ley*", sin añadir los calificativos de "consciente" o "voluntaria". Puede haber pecado por engaño, por ignorancia, por debilidad, o por rebelión; todos son pecado ante Dios.

La Transmisión Universal del Pecado

Romanos 5:12 establece un principio fundamental: "*El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron*". Aunque Eva fue la primera en pecar, el pecado entró oficialmente en el mundo a través de Adán como cabeza de la

El Pecado trajo la muerte La muerte la heredamos todos



humanidad. Más importante aún, este versículo revela que todos heredamos la muerte como consecuencia del pecado de Adán, y precisamente porque heredamos la muerte, todos pecamos.

Esta herencia no es meramente simbólica o teórica. Desde el momento de la concepción, todo ser humano nace con una naturaleza caída, predispuesta al pecado. Los niños no nacen en estado de inocencia perfecta, esperando alcanzar la "edad de la razón" para comenzar a pecar.

Nacen en pecado, heredando la naturaleza pecaminosa de sus padres. Esta verdad, aunque incómoda para algunos, es esencial para comprender por qué incluso los niños necesitan salvación y por qué los padres cristianos tienen la responsabilidad de traer a sus hijos a Cristo desde la más temprana edad.



El Santuario: La Solución Divina Revelada

Si el problema es el pecado que entró en el mundo, la solución debe ser quitarlo. Juan 1:29 resume el evangelio en una frase poderosa cuando Juan el Bautista proclama: *"He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo"*. Esta declaración conecta directamente con el sistema del santuario, donde los corderos desempeñaban un papel central en el proceso de expiación.

La primera ilustración de este principio aparece inmediatamente después de la caída.

Desnudos por el pecado

Adán y
Eva,



conscientes de su desnudez, intentaron cubrirse con hojas de higuera, un esfuerzo de justificación por obras. Dios rechazó su solución y les proveyó túnicas de pieles, lo cual requirió la muerte de animales, probablemente corderos. Este acto profético simbolizaba que Cristo, el Cordero de Dios, sería *"muerto desde el principio del mundo"* (Apocalipsis 13:8). El pecado fue transferido a los corderos inocentes, que murieron en lugar de Adán y Eva, y sus pieles les proveyeron cobertura.

Este patrón se repite a través de la historia bíblica: Abel ofreció corderos en sacrificio; Noé construyó un altar después del diluvio; Abraham, Isaac y Jacob continuaron la práctica. Todos estos sacrificios apuntaban hacia Cristo, el verdadero Cordero que vendría a quitar el pecado del mundo de manera definitiva.

El Sistema de Expiación en Levítico: Procedimiento Detallado

Levítico capítulo 4 proporciona instrucciones específicas sobre cómo se conseguía el perdón en el santuario terrenal. El capítulo comienza con una premisa crucial en el *versículo 2*: *"Cuando alguna persona pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová"*. La palabra "yerro" es sinónimo de error, equivocación no intencional. Sin embargo, el texto categóricamente lo llama pecado.

El versículo 13 añade una capa adicional de claridad: *"Y si toda la congregación de Israel hubiera errado,*

y el negocio estuviera oculto a los ojos del pueblo... fueren culpables". Aquí vemos que incluso cuando el pecado se comete en ignorancia total, oculto a los ojos, la persona es culpable. La ignorancia de la ley no excusa la culpa, un principio que se refleja en el derecho moderno pero que tiene sus raíces en la ley divina (paso 0).

El procedimiento de expiación era el siguiente: cuando la persona se daba cuenta de su pecado, debía traer una ofrenda (becerro, macho cabrío o cordero, según su posición - paso 1). En la puerta del tabernáculo, el pecador imponía sus manos sobre la cabeza del animal, transfiriendo simbólicamente su pecado (paso 2). Luego degollaba el animal, cuya muerte era consecuencia directa del pecado transferido (paso 3). La sangre del animal, portadora del pecado, era entonces llevada por el sacerdote al lugar santo del tabernáculo (paso 4 y 5), donde la rociaba siete veces hacia el velo que separaba el lugar santo del santísimo (paso 6 y 7).

Este proceso reveló verdades profundas. El pecado no simplemente desaparecía; era transferido del pecador al santuario. Dios mismo, cuya presencia habitaba en el lugar santísimo, se hacía cargo del pecado de su pueblo. El cordero moría en lugar del pecador, pero el pecado permanecía almacenado en el santuario, esperando su disposición final. Podríamos decir que esto es la contaminación del santuario.

El Día de la Expiación: La Purificación Final

Una vez al año, en el décimo día del séptimo mes, se realizaba el Día de la Expiación descrito en Levítico 16. Este día no trataba de la expiación individual, que ocurría continuamente a lo largo del año, sino de la expiación del santuario mismo. El versículo 16 especifica: *"Y purificará el santuario, de las inmundicias de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados"*.



Es significativo que el texto mencione tres categorías: inmundicias, rebeliones y pecados. Esto no es mera repetición, sino una enumeración de diferentes tipos de pecado, todos los cuales habían sido acumulados en el santuario durante el año y ahora debían ser eliminados. El sacerdote realizaba una ceremonia especial en la que todo el pecado acumulado era transferido a un macho cabrío vivo, conocido como el chivo expiatorio o Azazel, símbolo de Satanás, el originador del pecado.

Según Levítico 16:21-22, el sumo sacerdote colocaba ambas manos sobre el macho cabrío vivo y confesaba sobre él todas las iniquidades, rebeliones y pecados de Israel. El animal era entonces enviado al desierto por mano de un hombre designado, llevando sobre sí todos los pecados del pueblo a tierra inhabitada. Este macho cabrío no moría como sacrificio expiatorio; simplemente cargaba el pecado al lugar de destrucción final. Esto prefigura

Apocalipsis 20, donde Satanás es confinado en la tierra desolada durante mil años antes de su destrucción final.

Aplicación al Ministerio de Cristo

El sistema del santuario terrenal era una representación visual del ministerio de Cristo. Levítico 4 corresponde a la obra que Cristo realizó en su vida terrenal, en el Getsemaní y en la cruz. Cada creyente que reconoce su pecado trae simbólicamente su ofrenda, impone las manos sobre Cristo el Cordero, y sus pecados son transferidos a Él. Cristo muere en nuestro lugar, llevando nuestros pecados.

Levítico 16, por otro lado, corresponde al ministerio que Cristo comenzó el 22 de octubre de 1844, según la profecía de Daniel 8:14. Esta es la fase final de expiación, la purificación del santuario celestial. En esta fase, Cristo está quitando el pecado no solo de los

EL DÍA DE LA EXPIACIÓN: Ritual de Purificación Anual (Levítico 16)

Proceso sagrado y secuencial para la expiación de los pecados del sacerdote y del pueblo de Israel.

1. VESTIDURAS Y LAVAMIENTO

2. SACRIFICIO POR EL SÁCIERDOTE
Se ofrece un becerro para expiar los pecados del propio sacerdote y su casa. Se incienso el Arca y se rocía sangre siete veces sobre el propiciatorio.

3. SORTEO DE LOS MACHOS CABRÍOS
Se echan suertes: uno es para sacrificio a Jehová y otro para Azazel.

4. SACRIFICIO DEL PRIMER CABRÍO
Se sacrifica el primer macho cabrío por el pueblo y se rocía su sangre en el santuario para la expiación.

5. TRANSFERENCIA DE INIQUIDADES
El sacerdote impone manos sobre el chivo vivo, confesando todos los pecados de Israel.

6. EXPULSIÓN AL DESIERTO
El animal lleva los pecados a una tierra inhabitada para limpiar a la congregación.

© NotebookLM

El Ritual del Día de la Expiación (Levítico 16)

El proceso sagrado y secuencial de purificación y reconciliación anual del sumo sacerdote y el pueblo de Israel.

Preparación y Purificación del Sacerdote



Vestiduras de Lino Sagradas
El sacerdote se lava con agua y vestirá lino, púrpura, azul y rojo.



Sacrificio por la Casa del Sacerdote
Ofrenda de un becerro para hacer expiación por el templo por su santidad.

Expiación del Pueblo y el Macho Cabrio Emisario



El Velo de Incienso
Una de las bases a espaldas del velo de incienso para cubrir el velo y entrar la exalta.



El Sotero de los Machos Cabrios
De estos machos se elige uno para sacrificio y otro para ser el macho cabrio emisario.



Resqueamiento de Sangre (7 Veces)
La sangre se esparce y se bebe el purpurado para besar el santuario y el altar.

Transferencia de Iniquidades
El sacerdote confiesa los pecados del pueblo y el macho cabrio emite el pecado al desierto.

Animal	Destinatario / Propósito	Acción Final
	El becerro y su caso	Sacrificado y quemado fuera del campamento.
	Un macho (Expiación del Pueblo)	Sacrificado y su sangre se bebe.
	El macho (Macho Cabrio Emisario)	Transferido al desierto.

individuos, sino del universo entero. Es la culminación del plan de salvación, cuando finalmente se cumplirá la promesa de Hebreos 8:12: *"Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados"*. No se acordará más porque el pecado habrá sido completamente eliminado del universo.

Conclusión: El Santuario como Fundamento de Nuestra Fe

El estudio del santuario no es un ejercicio académico de interés meramente histórico. Es el fundamento mismo de nuestra fe y comprensión del plan de salvación. A través de este sistema, Dios reveló verdades esenciales sobre la naturaleza del pecado: que no requiere intención consciente para ser real, que todos nacemos con una naturaleza pecaminosa heredada, y que la única solución es la sangre expiatoria de Cristo.

El santuario también nos enseña sobre el proceso de salvación. No es simplemente un acto instantáneo donde nuestros pecados desaparecen mágicamente. Es un proceso que involucra el reconocimiento del pecado,

la transferencia de ese pecado a Cristo nuestro sustituto, y finalmente la eliminación completa del pecado del universo. Vivimos ahora en el tiempo del Día de la Expiación antitípico, cuando Cristo está purificando el santuario celestial.

Esta comprensión tiene implicaciones prácticas profundas. Como padres, debemos reconocer que nuestros hijos nacen con una naturaleza pecaminosa y necesitan ser traídos a Cristo desde el nacimiento, no esperar hasta que alcancen alguna supuesta "edad de la razón". Como creyentes, debemos entender que el pecado es más que acciones conscientes; es una condición que permea nuestra existencia y requiere transformación continua a través del Espíritu Santo.

La doctrina del santuario es única del adventismo del séptimo día. Otras denominaciones cristianas, e incluso el judaísmo moderno, no comprenden plenamente estas verdades porque han rechazado la luz profética de Daniel 8:14 y su cumplimiento en 1844. Esta comprensión nos ha sido dada no para alimentar el orgullo denominacional, sino para que podamos vivir la justicia imputada e impartida de Cristo, entendiendo tanto el perdón como la santificación a la luz del ministerio celestial de nuestro Sumo Sacerdote. El mensaje del santuario es el mensaje del evangelio en su forma más completa y hermosa: Cristo quitando el pecado del mundo, restaurando lo que fue perdido, y preparando un pueblo para su segunda venida.

PRINCIPIOS DE TEMPERANCIA:

EL PROBLEMA DEL APETITO PERVERTIDO Y CÓMO VENCERLO

Las personas que han acostumbrado su apetito a comer ... salsas muy sazonadas y diversas clases de tortas y conservas concentradas, no pueden saborear inmediatamente un menú sano y nutritivo. Su gusto está tan pervertido que no tienen apetito por un menú sano de frutas, pan sencillo y verduras. No necesitan esperar que de primera intención les gustará un alimento tan diferente de aquel que se han complacido en comer. **Si al comienzo no pueden disfrutar de alimentos sencillos, deben ayunar hasta que lo puedan hacer.** El ayuno resultará para ellos de mayor beneficio que la medicina, pues el estómago del cual se ha abusado encontrará el descanso que por mucho tiempo ha necesitado, y el hambre verdadera puede ser satisfecha con un régimen sencillo. Se requerirá tiempo para que el gusto se recupere de los abusos que ha

recibido, y para obtener de nuevo su tono natural. Pero la perseverancia en una conducta de negación propia en materia de comida y bebida pronto hará sabroso un régimen sencillo y sano, y pronto éste será consumido con mayor satisfacción de lo que un sibarita goza de sus bocados exquisitos.

El estómago no está afiebrado con la carne, ni está abrumado, sino que se halla en una condición saludable, y puede realizar con rapidez su tarea. No debe haber demora en la reforma. Deben hacerse esfuerzos para preservar cuidadosamente las fuerzas restantes de las energías vitales, deshaciéndose de toda carga



abrumadora. El estómago no podrá nunca recuperar plenamente su salud, pero la debida clase de alimento evitará mayor debilidad, y muchos se recuperarán más o menos, a menos que hayan ido demasiado lejos en la glotonería suicida.

Los que se permiten llegar a ser esclavos de un apetito glotón, a menudo van todavía más allá, y se rebajan a sí mismos complaciendo sus corruptas pasiones, que han sido excitadas por la intemperancia en el comer y beber. Dan rienda suelta a sus pasiones degradantes, hasta que la salud y el intelecto sufren grandemente. La facultad de razonar es destruida en gran medida por los hábitos. CRA 187.2-CRA 188.2

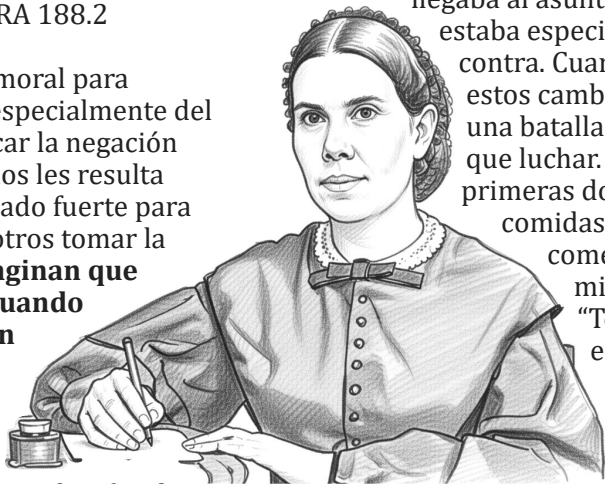
Pocos tienen la fibra moral para resistir la tentación, especialmente del apetito, y para practicar la negación de sí mismos. A algunos les resulta una tentación demasiado fuerte para ser resistida el ver a otros tomar la tercera comida; e **imaginan que están con hambre, cuando la sensación no es un llamado del estómago de que se le dé más alimento, sino un deseo de la mente** que no ha sido fortalecida con los principios firmes, y disciplinada para negarse a sí misma. Los muros del dominio propio y de la restricción de sí mismo no deben en ningún caso ser debilitados y desmoronados. Pablo, el apóstol de los gentiles, dice: "Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para

otros, yo mismo venga a ser eliminado". 1 Corintios 9:27. . CRA 199.1

TESTIMONIO PERSONAL - Victoria sobre la carne y el pan blanco.

He sufrido de un hambre intensa; era una gran consumidora de carne. Pero al sentir languidez o desfallecer, coloqué mis brazos sobre el estómago, y dije: "No probaré un bocado. Consumiré alimento sencillo, o no comeré del todo". El pan me desagradaba. Raramente podía comer una porción del tamaño de un dólar. Algunas cosas de la reforma podía recibirlas muy bien; pero cuando

llegaba al asunto del pan, estaba especialmente en contra. Cuando hice estos cambios, tuve una batalla especial que luchar. Las primeras dos o tres comidas, no pude comer. Le dije a mi estómago: "Tendrás que esperar hasta que puedas comer pan".



Después de un poco podía comer pan, y pan integral también. Esto no podía comerlo antes; pero ahora le encuentro gusto agradable, y no he tenido falta de apetito.—Testimonies for the Church 2:371, 372 (1870).. CRA 580.4

TESTIMONIO PERSONAL - Victoria sobre el consumo de Vinagre.

Había un tiempo en que yo estaba en una situación similar a la suya, en algunos respectos. Había complacido mi deseo por vinagre. Resolví con la ayuda de Dios vencer este apetito. Luché contra la tentación, determinada a no ser vencida por este hábito. Por semanas estuve muy enferma; pero continué diciéndome una y otra vez: El Señor lo conoce todo. Si muero, que muera; pero no cederé a este deseo; la lucha continuó, y me vi agudamente afligida por muchas semanas. Todos pensaban que era imposible que yo viviera. Puede estar seguro Ud. de que buscamos al Señor con mucho fervor. Se ofrecieron las oraciones más fervientes por mi recuperación. Continué resistiendo el deseo de vinagre, y por fin vencí. Ahora no tengo ninguna inclinación a probar nada de esa índole. Esta experiencia ha sido de gran valor para mí de muchas maneras. Obtuve una completa victoria.

Le relato esta experiencia para su ayuda y su ánimo. Tengo fe, hermana mía, en que Ud. puede pasar por esta prueba y revelar que Dios es el ayudador de sus hijos en todo tiempo de necesidad. Si Ud. determina vencer este hábito, y lucha con perseverancia, puede obtener una experiencia del más alto valor. Cuando Ud. fije su voluntad resueltamente para quebrantar esta complacencia, tendrá la ayuda que necesita de Dios. Pruébelo, hermana. Mientras Ud. acepte este hábito, complaciéndolo, Satanás conservará su dominio sobre su voluntad, y hará que ésta lo obedezca a él. Pero si Ud. quiere

determinar vencer, el Señor la sanará, y le dará fuerza para resistir toda tentación. Siempre recuerde que Cristo es su Salvador y Guardador.—Carta 70, 1911. CRA 582.2-CRA 582.4

TESTIMONIO PERSONAL - Victoria de Cristo sobre el apetito pervertido.

El Salvador se hallaba debilitado por el hambre, y deseaba con vehemencia alimentos cuando Satanás se le apareció repentinamente. Señalando las piedras que estaban esparcidas por el desierto, y que tenían la apariencia de panes, el tentador dijo: “Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan.... Esperaba que bajo el imperio de la desesperación y el hambre extrema, Cristo perdería la fe en su Padre, y obraría un milagro en su propio favor. Si lo hubiera hecho, habría malogrado el plan de salvación...

Y Cristo no había de ejercer el poder divino para su propio beneficio. Había venido para soportar la prueba como debemos soportarla nosotros, dejándonos un ejemplo de fe y sumisión...

Jesús hizo frente a Satanás con las palabras de la Escritura. “Escrito está,” dijo. En toda tentación, el arma de su lucha era la Palabra de Dios. Satanás exigía de Cristo un milagro como señal de su divinidad. Pero aquello que es mayor que todos los milagros, una firme confianza en un “así dice Jehová,” era una señal que no podía ser controvertida. Mientras Cristo se mantuviese en esa posición, el tentador no podría obtener ventaja alguna... DTG 93, 94, 95

DESCANSO PARA CANSADOS

Por el anciano Freddy F. Bastidas

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave, y ligera mi carga.” (Mateo 11:28-30)

Entre todas las invitaciones que el cielo ha dirigido a la humanidad caída, ninguna es tan tierna, tan amplia y tan llena de gracia como la que pronunció Cristo a los cansados. Estas palabras no fueron dichas a un grupo selecto ni a una élite espiritual, sino a todos los que estaban trabajados y cargados: a los oprimidos por el pecado, a los fatigados por la lucha diaria, a los quebrantados por la culpa, el temor y la incertidumbre.

Cristo no promete eliminar toda dificultad del camino, pero sí promete descanso para el alma. No ofrece un yugo inexistente, sino uno diferente; no una vida sin cargas, sino una vida donde las cargas son llevadas junto a Él. Este descanso no es mera cesación de actividad, sino paz interior, seguridad espiritual y confianza plena en Dios (Isaías 26:3; Salmos 62:1).

El cansancio del alma y la compasión de Cristo

Muchos de los que escuchan esta invitación reconocen su necesidad de descanso, y aun así continúan avanzando por senderos arduos, aferrándose con más fuerza a las cargas que Cristo desea quitarles. Jesús los ama profundamente. Él no solo desea llevar sus cargas, sino llevarlos a ellos mismos en sus brazos de amor eterno (Isaías 40:11).

El Salvador invita a cada alma a depositar sobre Él los temores ocultos, las dudas no expresadas y las angustias secretas del corazón. Estas cargas, cuando se guardan en silencio, roban la paz y consumen las fuerzas espirituales. Pero Cristo dice:



“Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1 Pedro 5:7).

El descanso prometido está inseparablemente unido a la confianza. Jesús prefiere el don de un corazón humilde y confiado antes que todas las riquezas que el mundo pueda ofrecer (Proverbios 23:26). No exige méritos humanos ni obras previas; pide fe viva, sencilla y obediente. La fe con la que un hijo se acerca a sus padres es la fe que abre el alma al toque sanador del cielo.

Un camino sencillo que no debemos hacer pesado

Cristo mismo declara: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 14:6). Él no solo muestra el camino, Él es el camino. Por lo tanto, no debemos hacerlo más difícil de lo que Él lo ha hecho. Muchos caminan la senda cristiana como si fuera una carga opresiva, una obligación amarga o una renuncia constante al gozo. Pero esto no refleja el carácter del evangelio.

La Escritura afirma claramente que “los caminos de la sabiduría son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz” (Proverbios 3:17). Si el caminar cristiano se ha vuelto áspero y pesado, no es porque Cristo haya puesto ese peso, sino porque hemos añadido cargas que Él nunca impuso (Mateo 23:4).

Cuando acumulamos tesoros en la tierra, cuando cargamos preocupaciones innecesarias y cuando permitimos que el afán gobierne la vida, el camino se vuelve

arduo (Mateo 6:19–21, 25–34). Hoy es el día para cambiar de senda y andar por el camino preparado por Jesús: un camino de fe, dependencia y reposo en Dios.

Confiar en Cristo y no solo en los hombres

Con frecuencia derramamos nuestras penas en oídos humanos, contando nuestras aflicciones a quienes, aunque bien intencionados, no tienen poder para aliviarlas. Mientras tanto, descuidamos acudir a Cristo, el único que puede transformar los caminos tristes en sendas de gozo y paz (Salmos 34:19).

El amor que brota de la cruz es un amor abnegado, sacrificado y victorioso. Las promesas de la Palabra de Dios son firmes y preciosas, pero deben ser estudiadas con reverencia y obedecidas con fidelidad. “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Salmos 119:105).

Cuando la Palabra inspirada es recibida con fe y practicada en la vida diaria, guía los pasos por un camino llano donde no hay tropiezos (Isaías 26:7). ¡Cuán necesario es que ministros y pueblo aprendan a llevar todas sus cargas y perplejidades a Jesús, quien nunca abandona a los que confían en Él! (Hebreos 13:5).

Descanso en medio de los peligros finales

Vivimos en tiempos solemnes. La maldad aumenta, la iniquidad se multiplica y el

amor de muchos se enfría (Mateo 24:12). Los peligros espirituales de los últimos días rodean al pueblo de Dios. Sin embargo, esto no debería conducir al desaliento, sino a una dependencia más profunda de Cristo.

Cuando la mansedumbre y la humildad del Salvador son correctamente apreciadas, producen paz interior, descanso del alma y fortaleza moral (Filipenses 4:6-7). Cristo no llama a sus seguidores a vivir dominados por el temor, sino por la fe y el amor (2 Timoteo 1:7).

Algunos buscan a Dios movidos únicamente por la brevedad del tiempo o por temor al juicio venidero. Pero ese no es el motivo más elevado. Cristo no desea obediencia forzada; desea amor voluntario. Él es atractivo, lleno de misericordia y compasión (Salmos 103:8). Se presenta como Amigo fiel, dispuesto a caminar con nosotros en cada etapa de la vida.

La cruz: el lugar del descanso más profundo

La cruz del Calvario es el centro del descanso cristiano. Allí contemplamos al Justo muriendo por los injustos (1 Pedro 3:18). Allí vemos al Hijo de Dios soportando vergüenza y dolor para que el pecador pudiera vivir. Cuando fue injuriado, no respondió con amenazas; cuando fue acusado falsamente, guardó silencio; cuando fue clavado en la cruz, oró por sus verdugos (Isaías 53:7; Lucas 23:34).

Al contemplar la cruz, el orgullo se desvanece, la queja se silencia y el alma encuentra reposo. Cristo “se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio” (Tito 2:14). La paz que sobrepasa todo entendimiento no se obtiene sin lucha, pero cada victoria alcanzada por la fe es preciosa a los ojos de Dios (Romanos 8:37).

Un llamado final al corazón cansado

Venid, vosotros que buscáis satisfacción en placeres prohibidos. Venid, los que murmuran bajo las pruebas de la vida. Mirad a Jesús, el Autor y Consumador de la fe (Hebreos 12:2). Él dejó su trono, se hizo pobre por amor a nosotros, para que fuésemos enriquecidos con su gracia (2 Corintios 8:9).

Hoy es tiempo de escondernos en Cristo, de permitir que su carácter se refleje en nuestras palabras y en nuestra conducta. Al mirar constantemente al que fue traspasado por nuestros pecados, recibiremos poder para ser semejantes a Él (2 Corintios 3:18).

El descanso que Cristo ofrece no es huida del conflicto, sino paz en medio de él. Es un descanso que nace de la fe, se afirma en la cruz y culmina en la vida eterna.

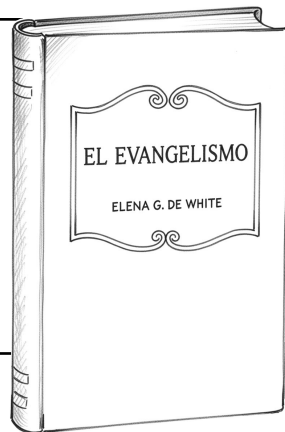
Que toda alma cansada responda hoy al llamado del Salvador:

“Venid a mí... y yo os haré descansar.”

F. F. B.

EL LIBRO DEL EVANGELISMO

Compilación de citas de EGW



La Controversia del Libro 'Evangelismo': ¿Compilación Legítima o Distorsión Doctrinal?

Un análisis crítico sobre la publicación de 1946, sus métodos de compilación y las implicaciones teológicas de utilizar escritos inéditos fuera de su contexto original

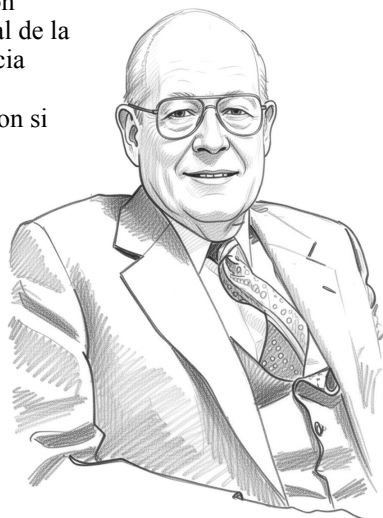
En 1946, la Iglesia Adventista del Séptimo Día publicó un libro que tendría un impacto significativo en su teología y práctica evangelística. Titulado 'Evangelismo', esta obra se presentó como una compilación de consejos de Elena G. de White sobre métodos misioneros y predicación. Sin embargo, un examen detallado de su origen, metodología de compilación y contenido revela cuestiones profundas sobre la autoridad, el contexto y la interpretación correcta de los escritos inspirados.

Esta publicación no surgió de forma aislada, sino como parte de una serie de cambios doctrinales que transformaron progresivamente la denominación desde 1931. Comprender cómo se creó este libro, quiénes lo compilaron, qué material utilizaron y qué advertencias había dado la propia White sobre tales compilaciones es esencial para evaluar su legitimidad y autoridad.

Origen y Contexto Histórico del Proyecto

El libro 'Evangelismo' no fue una iniciativa espontánea. Su gestación se inscribe en una cronología de transformaciones doctrinales que incluyen la nueva declaración de creencias trinitarias de 1931, el establecimiento de un credo y manual de la iglesia en 1932, la modificación del voto bautismal en 1941, y la republicación trinitaria del libro 'Daniel y Apocalipsis' en 1944. En este contexto se comprende mejor el proyecto iniciado en 1944.

Según las actas de la junta del White Estate del 10 de septiembre de 1944, representantes de la Asociación Ministerial de la Conferencia General preguntaron si existía



suficiente material específico sobre evangelismo para crear un volumen orientativo. Arthur White, director del White Estate en ese momento, revisó los archivos y confirmó que había abundante material disponible. El proyecto fue autorizado oficialmente mediante un voto que estableció un comité de cinco personas para compilar el manuscrito, inicialmente titulado 'Consejos para Evangelistas e Instructores Bíblicos'.

El comité quedó conformado por Arthur L. White (nieto de Elena G. de White), W. H. Branson, Roy Allan Anderson, Louise Kleuser y J. L. Shuler. Es significativo que tres de los cinco miembros pertenecían a la Asociación Ministerial, lo cual revela que el proyecto tenía un sesgo institucional específico desde su concepción.



**Metodología
de
Compilación:
Material
Publicado e
Inédito**

El comité tomó una decisión crucial que

determinaría la naturaleza controversial del libro: utilizar tanto fuentes ya publicadas como material inédito, es decir, escritos que Elena G. de White nunca había autorizado para publicación durante su vida. Esta decisión plantea interrogantes fundamentales sobre la autoridad para publicar material que la autora original decidió retener.

Elena G. de White no murió de forma accidental o prematura. Falleció en edad

avanzada, habiendo tenido amplia oportunidad para publicar todo aquello que considerara necesario. Si ciertos escritos permanecieron inéditos durante su vida, fue por decisión deliberada, presumiblemente bajo inspiración divina. Sin embargo, los herederos y administradores de su legado literario decidieron que estos materiales no publicados debían ver la luz, asumiendo una autoridad que nunca les fue conferida explícitamente.

Roy Allan Anderson, uno de los compiladores clave, escribió en su obra 'Movimiento del Destino' que cuando se vinculó con la Asociación Ministerial realizó una investigación considerable en los escritos del espíritu de profecía y encontró material que, al compilar el libro 'Evangelismo', se convirtió en 'una parte vital' de la obra, especialmente en la sección 'El Mensaje y su Presentación'. Esta declaración revela que Anderson tenía objetivos específicos y que seleccionó material para apoyar una visión particular del mensaje evangelístico.

Las Citas Controversiales y sus Problemas

Tres citas en particular han generado controversia por su contenido y presentación. *La primera*, que aparece en la página 446 de 'Evangelismo', habla de 'tres personas vivientes en el trío celestial'. Sin embargo, un examen del manuscrito original revela que Elena G. de White había corregido el término 'personas' cambiándolo por 'personalidades'. Los compiladores ignoraron esta corrección autógrafa y mantuvieron 'personas' en la publicación. Además, la cita enfatiza repetidamente 'tres grandes poderes', no tres seres coiguales, matiz que se pierde en la interpretación trinitaria que se le ha dado.

La segunda cita controversial habla de 'los eternos dignatarios celestiales: Dios, Cristo y el Espíritu Santo'. El problema aquí no radica en la cita misma, sino en el subtítulo editorial que los compiladores añadieron: 'Los Dignatarios Eternos de la Trinidad'. Este subtítulo no aparece en el texto original de White y representa una interpretación teológica específica impuesta sobre sus palabras.

La tercera cita afirma que el Espíritu Santo 'es una persona, así como Dios es persona'. Aunque se presenta como 'Manuscrito 66', investigaciones posteriores revelan que no es un manuscrito escrito, sino un extracto de un discurso oral dado a estudiantes del colegio de Avondale, Australia. Utilizar transcripciones de discursos orales como si fueran declaraciones escritas y revisadas representa una metodología cuestionable, especialmente cuando estos materiales nunca fueron preparados por la autora para publicación formal.



Principios de Interpretación: La Biblia y el Espíritu de Profecía

Para evaluar correctamente estas citas controversiales, es necesario aplicar los mismos principios de interpretación que se utilizan para las Escrituras. Segunda de Pedro 1:20-21 establece que '*ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada*', porque aunque hubo múltiples

autores humanos, todos fueron inspirados por un mismo Espíritu Santo. Este principio implica que la Biblia se explica a sí misma: lo que un autor dice, otro autor lo clarifica o amplía.

El mismo principio aplica a los escritos de Elena G. de White. En 'Mensajes Selectos', tomo 1, página 45, ella misma declaró: '*Los testimonios se explican a sí mismos, a medida que se explique un texto con otro*'. Esto significa que ninguna cita aislada puede interpretarse de forma privada o arbitraria. Cada declaración debe entenderse a la luz del conjunto completo de sus escritos publicados y en su contexto original.

Aplicando este principio a las citas controversiales de 'Evangelismo', debemos preguntarnos: ¿qué enseñó Elena G. de White consistentemente en sus obras publicadas durante su vida? En 'Patriarcas y Profetas' y otros libros que ella misma supervisó y autorizó, testificó claramente que en la creación solo estuvieron el Padre y el Hijo, que en el concilio celestial solo participaron el Padre y el Hijo, y que desde el principio solo Dios y Cristo conocían de la apostasía de Satanás. Estas declaraciones publicadas y contextualizadas contradicen la interpretación trinitaria que se intenta extraer de las citas inéditas del libro 'Evangelismo'.

Advertencias Proféticas Sobre Compilaciones Erróneas

Lo más notable de esta controversia es que Elena G. de White anticipó y advirtió específicamente contra el tipo de compilación que resultaría en 'Evangelismo'. En 'El Conflicto de los Siglos' denunció cómo los falsos maestros '*tomán pasajes de las Sagradas Escrituras aislados del contexto*' y '*se encastillan tras declaraciones sin ilación*', es decir, declaraciones extraídas de su contexto y

colocadas una tras otra sin conexión lógica original.

Más específicamente, advirtió sobre el uso de sus propios escritos: *'Hay algunos que al aceptar teorías erróneas tratan de fundamentarlas entresacando de mis escritos declaraciones verdaderas que usan separadas de su contexto y que han sido pervertidas al mezclarlas con el error'*.

Describió exactamente la metodología que se emplearía décadas después: tomar citas verdaderas, sacarlas de contexto, y mezclarlas con interpretaciones erróneas para apoyar teorías preconcebidas.

En una declaración extraordinariamente profética, White escribió: *'Nada debe hacerse fuera de tiempo. Hay algunos asuntos que deben ser retenidos porque algunas personas darían un uso impropio a la luz dada... Habrá los que interpreten mal y desfiguren. Sus ojos han sido cegados y presentarán las imágenes e interpretaciones que Satanás ha preparado para ellos. Y se pondrá una interpretación enteramente equivocada sobre las palabras que ha hablado la hermana White'*.

Esta advertencia explica por qué ciertos escritos permanecieron inéditos durante su vida. Ella sabía que serían malinterpretados si se publicaban fuera del tiempo y contexto apropiados. Los compiladores de 'Evangelismo', al publicar precisamente este material retenido, actuaron contra el consejo explícito de la autora y asumieron una autoridad que no les correspondía.

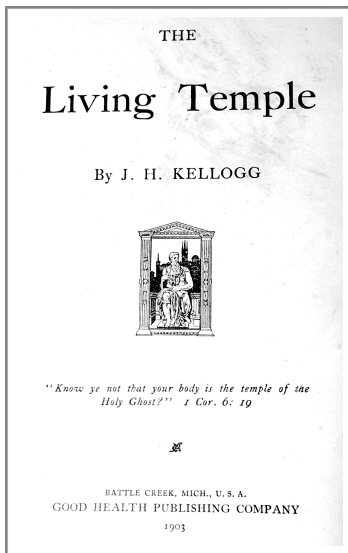
El Caso Stanton: Un Precedente Histórico Revelador

Elena G. de White enfrentó en vida una situación casi idéntica con un hombre llamado Stanton, quien compiló un folleto utilizando sus escritos de manera similar a como se compilaría 'Evangelismo'. Ella denunció públicamente su metodología: *'Este hombre tomó artículos que yo había escrito y completamente los transformó y distorsionó, entresacando una frase aquí y otra allí sin su contexto... y después de haber insertado sus propias ideas, les añadí mi nombre como si vinieran directamente de mí'*.

Las similitudes con 'Evangelismo' son asombrosas. Stanton utilizó material inédito de cartas personales, compiló declaraciones sin contexto, insertó sus propias interpretaciones mediante subtítulos y presentaciones editoriales, y usó el nombre y autoridad de White para apoyar posiciones que ella

rechazaba. El resultado fue una obra que ella condenó categóricamente: *'Han usado mi nombre y mis escritos para sostener lo que yo desapruébo y denuncio como error'*.

White concluyó sobre tales compilaciones: *'No es apropiado sacar esos mensajes de su contexto para colocarlos donde parecerán dar fuerza a mensajes de error... Al compilar este trabajo, han usado mi nombre y mis escritos para sostener lo que yo desapruébo y denuncio como error'*. Esta declaración describe con precisión la metodología empleada en 'Evangelismo' y el uso que se ha dado a sus citas controversiales para apoyar la doctrina



trinitaria, posición que sus obras publicadas y contextualizadas no respaldan.

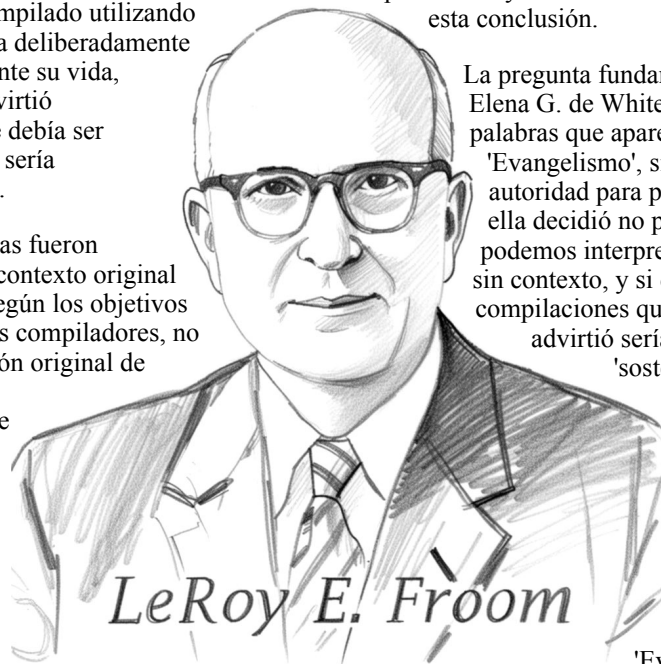
Conclusión: Evaluando la Legitimidad y Autoridad

El análisis del libro 'Evangelismo' revela problemas fundamentales que cuestionan su autoridad como representación fiel del pensamiento de Elena G. de White. Primero, fue compilado utilizando material que ella deliberadamente no publicó durante su vida, material que advirtió específicamente debía ser retenido porque sería malinterpretado.

Segundo, las citas fueron extraídas de su contexto original y organizadas según los objetivos teológicos de los compiladores, no según la intención original de la autora. Las correcciones que White hizo a sus manuscritos fueron ignoradas, los subtítulos editoriales añadieron interpretaciones no presentes en el texto original, y se equipararon discursos orales con declaraciones escritas y revisadas.

Tercero, esta metodología contradice directamente las advertencias que la propia White hizo contra tales compilaciones. Ella misma describió, denunció y profetizó exactamente el tipo de distorsión que ocurriría con sus escritos inéditos. El precedente del caso Stanton demuestra que ella conocía este peligro y lo condenó inequívocamente.

Finalmente, el contexto histórico de 'Evangelismo' dentro de la serie de cambios doctrinales entre 1931 y 1946 sugiere que formó parte de un esfuerzo institucional por transformar la teología adventista en dirección trinitaria. El hecho de que las citas más controversiales sean precisamente aquellas que nunca fueron publicadas por White, y que contradigan sus obras publicadas y contextualizadas, refuerza esta conclusión.



La pregunta fundamental no es si Elena G. de White escribió las palabras que aparecen en 'Evangelismo', sino si tenemos autoridad para publicar lo que ella decidió no publicar, si podemos interpretar sus escritos sin contexto, y si debemos aceptar compilaciones que ella misma advirtió serían usadas para 'sostener lo que

desapruebo y denuncio como error'. Una evaluación honesta de estos factores lleva a la conclusión de que 'Evangelismo' no representa fielmente el mensaje profético de Elena G. de White, sino una reinterpretación editorial diseñada para apoyar objetivos doctrinales específicos de sus compiladores. El discernimiento espiritual y la fidelidad a los principios de interpretación correcta requieren que reconozcamos esta distinción crucial.



ANTORCHA PROFÉTICA • 2 PEDRO 1:19 • RESTAURANDO EL ADVENTISMO ORIGINAL PIONERO • ISAIAS 58:12
• Apocalipsis 14:6-12 • Apocalipsis 18:1-4 • Jeremías 6:16 • Mateo 24:14-15 • 1 Juan 2:2-6 • Éxodo 20:8-11 • Tito 2:13 • Romanos 1:16